

SERMON GRATVLATORIO
A SAN FRANCISCO XAVIER,
POR EL NACIMIENTO DEL CUARTO HIJO VARON
que la devocion de la Reyna de Portugal confieſſa dever
à ſu celeſtial Patrocinio.

Quartus Frater. Rom. cap. 16.

s. I.

1501 **E**STRECHO Mapa, para tan univerſal alegria! Pequeño tema, para tan grande felicidad! Feliz, y alegre la Monarquía de Portugal, con el nuevo Nacimiento del quarto infante. Felices, y alegres ſus Mageſtades con la nueva compañía del quarto Hermano: *Quartus Frater*. Toda eſta ſignificación ſe encierra en eſtas pocas palabras. Y ſignifica mas alguna otra felicidad, y alegría (ò dentro, ò fuera deſte mundo) el mismo numero, ò ſobrenombre de Quarto? Si; porque los numeros ſon los ſobrenombres de los Reyes. Y el Rey Don Juan el Quarto, de glorioſa, è immortal memoria (que eſtà en el Cielo) ya tenia el nombre de Don Juan en vn Nieto el Principe nueſtro Señor; y aora con el nuevo nacimiento de Quarto Infante, ſe le entrañò vivamente en ambos el nombre, y ſobrenombre de Don Juan el Quarto.

1502 No requeria menos monte, que dos Atlantes, en el peño de tan grande nombre. Del peño del Nombre de Maria, puesto en los ombros de la Magdalena, dixo grave, y elegantemente San Pedro Chryſologo: *Veniat Maria, veniat Mater ni Nominis bajula*. Y ſi paſáremos à las Campañas de Amalec, hallarémolos con mayor exemplo en el Soberano Hijo deſta misma Madre, repartido ſu Nombre, y Sobrenombre entre los mayores Heroes de aquella edad, Joſué, y Moyſes. El Nombre, y Sobrenombre de Redemptor del mundo, deſpues de redimido en la Cruz, fué Jeſus Crucificado. Aſſi le nombraron los Angeles, aſſi San Pablo. Eſtava, pues, en la Campaña de Amalec Joſué, peleando à la reſta del Exército, y Moyſes en la cumbre del monte, con los brazos abiertos, en forma de Cruz, orando; y ſignificavan vno, y otro (como ſienten comunmente los Santos Padres) Joſué en ſu Nombre, el Nombre de Jeſus; y Moyſes con los brazos en Cruz, el Nombre de Crucificado. Y porqué no representavan am-

bas Figuras, ò ſolo Joſué, ò ſolo Moyſes? Porqué ninguno deſtos, aunque tan grandes Heroes, era ſuficiente para ſuſtentar ſolo, ſino divididos, el peño de tal Nombre, y Sobrenombre: *Quia neuter eorum par erat, virique ſubſtituendo cognomini*, dize Origenes.

1503 En el primer Sermon de accion de Gracias por el mismo Nacimiento del Principe, cuya celebridad en eſte repito, dudo ſi me avrán perdonado paſſar en èl en perpetuo ſilencio, y no haazer mencion alguna del Interceſſor, ò Tercero, que noſſalcaço eſte Quarto. Es cierto, que cada vez ſe deve mas el agradecimiento à la diligencia de quien ſolicita, intercede, y alcanza las mercedes, que à la liberalidad, aunque ſoberana, de quien las haze: Cant. 3. 11. *Egredimini, & videte Filia Sion Regem Salomonem in diademate, quo coronavit illum mater ſua*. Salud à las ventanas Hijos de Jeruſalen, y ved al Rey Salomón, coronado con la Diadema de que le coronò ſu Madre. Quien coronò à Salomón, no ay duda, como conſta del Texto Sagrado, que fué ſu Padre David, el qual privò de la Corona à Adonias, ſu hijo mayor; y ſe la diò à Salomón. Pues ſi David fué el que le diò la Corona; porque dize el mismo Salomón (cuyas ſon eſtas palabras, en el capitulo tercero de los Canticos) que le coronò, no ſu Padre, ſino ſu Madre? *In diademate, quo coronavit eum mater ſua*. Porque aunque David fué el que coronò à Salomón, y le diò la investidura del Reyno: las diligencias, los empeños, y la interceſſion de Berſabé ſu Madre, como tan valta, y amada del mismo David, fué la que le impetió, y conſiguò la Corona. Y juzgò el Juizio de Salomón en tal caſo, que mas devia la Corona à la interceſſion de ſu Madre, que à la liberalidad de ſu Padre.

1504 Toda eſta demonſtracion no hiete à otro alguno, ſino à mí, por el total ſilencio, ya conſeſſado, con que en el Sermon de accion de Gracias por el felicísimo Nacimiento del nuevo, y quarto Infante, ni vna ſola palabra hablè de San Francisco Xavier. De San Francisco Xavier buel-

vo à dezir, aquel grande Oraculo, y Patron ſingular de la Reyna nueſtra Señora, à cuya poderoſiſima interceſſion atribuye ſu Mageſtad todas ſus felicidades, y nueſtras tambien, y muy particularmente en la ſuceſſion, antes tan ſuſpirada, y aora tan multiplicada, de Principes naturales. Pues ſi en eſte (que no quiero llamar vltimo, ſino quarto Principe) con prodigioſa fecundidad de todos ſucceſſivamente varones, devemos nuevas, y mayores gracias, como en el Sermon proprio de ellas, y diſcurriendo por todas, en ninguna hallè lugar, en que poner à Xavier? No fué deſcuydo, ò deſatencion mia, ſino grandeza ſuya. Vn Perſonage tan grande, no cabe en

partes. Por eſſo me reſolví à hazer nuevo Sermon, que fueſſe todo ſuyo; y es eſte.

1505 Pero ſegun la ſentencia de Salomón, que propuſe, della ſe figue vna terrible confeſſion. Salomón en ſu caſo juzgò, que mas devia la Corona à la interceſſion de ſu madre, que la conſiguò, que à la liberalidad de ſu padre, que ſe la diò; luego diremos en nueſtro caſo, que las gracias de la preſente merced, alcanzada de Dios por San Francisco Xavier, mas ſe deve al mismo Xavier, que à Dios? La reſpueſta deſta duda pide tanto fondo, que no me atrevo à embarcar en ella, ſin pedir primero la gracia: *AVB MARIA*.

Quartus Frater. Rom. cap. 16.

s. II.

1506 **A**Y beneficios de Dios, en que todas las gracias ſe deven à Dios, y nada à los hombres. Y ay beneficios tambien Divinos, en que parece, que tambien las gracias ſe deven à los hombres, que à Dios. Vamos por partes.

1507 Los beneficios del primer genero ſon aquellos, que Dios haze por amor de ſi mismo, como refiere por boca de Iſaias 48. 11. *Propter me, propter me faciam*. Y entonces haze Dios eſtos beneficios por amor de ſi mismo, dize San Dionyſio Areopagita, quando èl es el Autor, y èl el motivo, ſin aver otro fuera de ſi, que à eſſo le mueva, ò provoque: *Quando ipſe ſui ipſius, & ſibi ipſi provocatur, & motor eſt*. Tal fué el beneficio de la creacion del mundo, antes del qual no avia hombre, ni Angel, que le pudiese pedir, ò mover à que le criafſe. Aſſi que todas las gracias devidas à Dios por tan grande, y univerſal beneficio ſon pura, y meramente luyas, ſin aver, ni poder aver quien tuvieſſe parte en ellas.

1508 Los beneficios del ſegundo genero, ſon aquellos, que Dios haze por interceſſion, y ruegos de otros, principalmente quando el mismo Dios eſtà deliberrado, y empeñada ſu Providencia, ò Juſticia en hazer, y executar lo contrario. Por el pecado de la adoracion del becerro en el deſierto, provocado Dios de la rebelion, è idolatria de aquel ingrato Pueblo, tan pocos dias deſpues de averle libertado del cautiverio de Egipto con tantos prodigios, deliberrò ſu Juſticia, ſu ira, y ſu furor, como dize el Texto, extinguirle del todo, y ſepultarle en el mismo deſierto. En ſin, le perdonò Dios por las oraciones, è iſtancias de Moyſes; y dependió tanto deſtas oraciones, y de ſu fuerça la conſervacion del Pueblo, dize David, que reñicò Dios abierta ya la brecha en las murallas para la aſſolacion de todos, ſi la forriſſima reſiſtencia de Moyſes no ſe opuſiera

en la misma brecha à la deſenſa, ſin duda ſeria todo aſſolado, y deſtruido: *Pſalm. 105. 23. Et dixit, ut diſperderet eos, ſi non Moyſes electus ejus, ſteſiſſet in conſtrictione in conſpectu ejus*. Y en el precito deſtas circunſtancias parece, que las gracias deſta aſſolacion mas ſe deven à las forriſſimas iſtancias del Abogado, que à la ſentencia revocada del Juez, tan juſta, y tan juſtificada en la cauſa, que ſino fuera por ellas, ſin duda, y ſin remedio ſe avia de executar: *ſi non Moyſes ſteſiſſet in conſtrictione*. Noteſe mucho aquel *ſi non*. De fuerça, que ſi Moyſes no reſiſtiſſe à Dios tan fuertemente, ſin duda avia Dios de deſtruir al Pueblo. Luego las gracias de tamaño beneficio mas ſe deven à la reſiſtencia de Moyſes, que à la deſiſtencia de Dios. La conſequecia no es menos que de Ariſtoteles: *Propter quod unumquodque eſt tale, & illud magis*. Quien fué aquel por amor de quien perdonò Dios al Pueblo? Moyſes fué el: *Propter quod*. Luego à èl le pertenece el mas: *Et illud magis*.

1509 Ya en eſta conſequecia forçoſa, y no forçada, ſegun la eſtimacion humana, ninguno eſtrañará el dezir, que las preſentes gracias (como ſe inferia) ſean mas devidas à Xavier, que à Dios; pero yo no me contento con eſta reſpueſta. Y reſtituyendo la queſtion al mismo caſo, y nacimiento del quarto hermano nuevamente acrecentado à nueſtros Principes, merced, que la devocion de la Reyna nueſtra Señora, y el aplauſo de todo el Reyno reconoce recibida del poderoſo patrocinio del Santo, por antonomafia ſuyo; no dudo afirmar conſtantemente, que las gracias deſte tan repetido favor, no ſolo ſe deven à Xavier, ſino todas à Xavier. Y porqué? Porque dando todas las gracias à Xavier, damos al Ceſar lo que es del Ceſar, y no negamos, ni quitamos à Dios lo que es de Dios. Y ſino vamos al caſo, y veamos con que entrò en èl Dios, y con que entrò Xavier. Dios entrò con dar los poderes à Xavier; Xavier entrò con aplicar la virtud de los mismos poderes à nueſtro favor, y benefici-

Ppp
cio

cio, luego à Dios, que es glorificado en sus Santos: *Gloriosus Deus in Sanctis suis*, no se le niega, ni queda nada de lo que le pertenece, que es toda la gloria de la liberalidad, y magnificencia, con que dió al Santo sus poderes. Prueba? Si; y en uno de los mayores milagros de Christo Redemptor nuestro.

1510 Estava el Señor en el concurso de vna Provincia entera, dentro de vna casa particular; y no pudiendo romper por la multitud, ni entrar por la puerta quatro hombres, que llevaban vn paralítico en su lecho, subieron por encima de los texados, y hecha vna abertura capaz, por ella con vnas cuerdas le baxaron, y pueron delante del Divino Medico al enfermo, ó casi muerto, sin sentido, ni movimiento; y el Señor con dos palabras le restituyó la vida, la salud, y las fuerzas tan perfectamente, que por su pie al que avia venido en ocho, y con el mismo lecho al hombre; fué admiración, y pasmo à los que le vieron, que fueron todos. Mas ellos allí pasmados, y admirados que hizieron, y que dixeron? *Matth. 9. 8. Glorificaverunt Deum, qui dedit potestatem salem hominibus.* Glorificaron à Dios, por aver dado tal poder à los hombres. De fuerte, que glorificaron, y dieron à Dios la gloria, no de la obra, y beneficio milagroso, sino de aver dado sus poderes al hombre, que la hizo, teniendo à Christo por puro hombre, como la palabra *Hominibus* significa. Así que todo lo que pertenecía à Dios era la gloria de aver dado sus poderes, y tales poderes: *Qui dedit potestatem salem hominibus.* Y porque no dixeron tambien las gracias à Dios? Porque estas pertenecian al hombre obrador del milagro, y beneficio, así como nosotros las devemos dar à Xavier.

1511 El nacer, como dixo Salomón de sí, es igual en los Principes, y en los que no lo son; y el nacimiento no es solo milagro, sino milagro semejante al que acabamos de referir, porque aunque tuvieron parte en él los hombres, no le pudieran conseguir, sino de texas arriba. En el nacimiento, pues, de nuestro Principe, en que pleytamos las gracias entre San Francisco Xavier, y Dios bastava la distincion de Dios al hombre, de los poderes à la obra, y de las gracias à la gloria, para que dando toda la gloria à Dios, y todas las gracias à Xavier, Xavier pacíficamente, y sin question, quedasse logrando la preeminencia de este grande, y nuevo derecho; pero no es este aun el fondo de la respuesta, à que yo dixé al principio temia el arriesgarme. Qual es, pues, ó puede ser la novedad de lo que se ha dicho? Es, que no solo obró Xavier en la merced, que nos hizo con los poderes de Dios como de Dios, sino con los poderes, y con el mismo Dios, todo como suyo; y por esto con mayor, y absoluto derecho à todas las gracias. Vamos à la Escritura, y abramos en ella vn nuevo, y grande reparo.

1512 Sitiado en Jerusalén el Rey Ezequias por vn Exército de los Asyrios poderosissimo, re-

cibió vna embajada del Rey, que era Senacherib, en la qual le persuadia, ó mandava, que se entregalle, ofreciendo muchas condiciones; no solo innocentes à la Magestad Real, mas blasfemas contra la Divina. Y como el estado, ó apricito de la Ciudad era ageno de toda la esperança de poderla defender, embió Ezequias las mismas condiciones por escrito al Profeta Ilaías con vn recado, el qual le rogava mucho orasse por él à su Dios: *Ilaías 37. 4. Si quomodo audiat Dominus Deus tuus.* Esta palabra *Deus tuus*, vuestro Dios, la qual dos vezes le repite en el mismo recado, es muy enfática, porque Ezequias no era Gentil, sino Fiel; y muy pio, y adorava al mismo Dios verdadero de Ilaías, à quien tambien quedava haciendo oracion. Pues si el Dios del Profeta, y el Dios del Rey era el mismo, porque no dice Ezequias, orad à Dios, ó orad à nuestro Dios, sino al Dios vuestro? *Deus tuus.* Porque Dios, aunque el mismo, por modo muy diferente era Dios del Profeta, que Dios del Rey. Del Rey era su Dios, del Profeta era Dios suyo. Y que diferencia ay de Dios suyo à su Dios? Muy grande. San Agustín dezia: *O Deus! Vitam posse dicere meus! O Dios! Y que dichoso sería yo; si al nombre de Dios pudiese añadir el posesivo Meus! Mi Dios quiere dezir, que Dios me posee à mí. Mi Dios quiere dezir, yo lo poseo à él; mi Dios quiere dezir, que Dios me tiene sujeto à su mandar; Dios mio quiere dezir, que yo le tengo sujeto à mí querer. Quien esto puede dezir, verdaderamente posee tan enteramente à Dios, que puede usar del como cosa suya. Por esto el Rey llamó à Dios, Dios de Ilaías; *Deus tuus.* Y por esto Ilaías (en admirable prueba de ser Dios suyo) sin hazer oracion à Dios, respondió de repente à los Embaxadores del Rey, que sería vencedor, y el modo, con que lo sería: *Ibid. 5. 6. Venerunt servi Regis Ezechia ad Ilaiam, et dixit ad eos Ilaias. Entre la embajada del Rey, y la respuesta del Profeta no hubo medio, como que él vssale de la voluntad, y de la Omnipotencia de Dios, sin consultarla, como suya.**

1513 Dios es Dios de todos los hombres, mas ni todos los hombres son los suyos, sino aquellos, que muy íntimamente ama, y estima. Tales eran los Apostoles, de los quales dixo el Evangelista: *Joan. 13. 1. Cum dilexisset suos.* Del mismo modo todos los hombres son de Dios; pero Dios no es suyo de todos, sino de aquellos, que subidos al supremo grado de amor, y de la union, son ya poseedores en esta vida del mismo Dios. Tal era Xavier, como él mismo confesava en sus soliloquios con Dios: *Psal. 72. 25. Quid mihi est in Celo, & à te quid volui super terram? Por ventura Dios mio, ó en el Cielo, ó en la Tierra, quiero yo, ó tengo otra cosa, sino à vos? Pars mea (id est, possessio mea) Deus in aeternum.* Todos mis bienes los vos, ni poseo, ni tengo de mio otra cosa. Por esta engosenacion de todo lo demás, poseía, y dominava Xavier à Dios, y à todo lo que es de Dios, como sujeto à él, y

pto.

propriamente suyo. Por esto mandava los mares, y los vientos; por esto le eran presentes los futuros; por esto parava el Sol, y los Orbes celestes. Y ninguno me estrañe la palabra, dominava; porque despues que Dios permitió à la pluma de sus Coronistas, que dixellen del: *Iosué 10. 14. Obediens Dominus voci hominis.* Lo que Dios concedió al grande Josué, no lo podia negar al mayor Jesuira. Y porque Xavier en todas las mercedes maravillosas, que de su mano recibe el mundo, no solo obra como Interecisor, sino como Señor, ó ciertamente como poseedor de todo lo que es de Dios, y del mismo Dios mas suyo que todo; y no ay duda, que en la gratificacion de la merced presente, dexada à Dios toda la gloria, à él se deven todas las gracias.

5. III.

1514 YA sabemos como devemos gratificar à San Francisco Xavier la merced presente. Mas para que sepamos quan devidas se son todas las gracias por el nacimiento del nuevo Infante, es necesario que comencemos (lo que por ventura no se confidera) desde el nacimiento del Tercero hasta llegar al Quarto: *Quartus frater.*

1515 Segun los terminos, ó intervalos de la Providencia Divina, es cosa notable, y notada en la Historia Sagrada, ó para los partos en el tercero hijo, ó degenerar despues dellos las generaciones, ó ser muy difícil el passage para llegar al quarto. En aquella Arca, en que Dios, ahogado en el diluvio el mundo, guardó para la conservacion, y continuacion del la propagacion del Geneto Humano, no hubo mas que tres hijos, Sem, Can, y Jafet. En la fecundidad de Ana, con quien Dios se mostró tan liberal, aunque tan milagrosa, que dice el Texto Sagrado? *1. Reg. 2. 21. Visitavit Dominus Annam, & concepit tres filios, & duas filias.* Visitó Dios à Ana, y concibió, y parió tres hijos, y dos hijas. De fuerte, que los hijos varones fueron solamente tres; y el sexo masculino, que ella avia pedido: *1. Reg. 1. 11. Si dederis serva tua sexum virilem,* paró luego en el tercero, y degeneró al femenino. Y puesto que la Providencia Divina vela sobre los Reynos, y Reyes con mayor cuydado: *Sunt maxima curae Regna Deo.* No dexa de observarse en ellos esta misma regla. De Judas aquel primero Rey, en que se continuó la serie de los que precedieron à David, y despues del hasta Christo, dice el Texto Sagrado, que le nacieron de su muger tres hijos; y nora, que nacido el tercero, paró en ella la fecundidad, y no pasó al quarto: *Genes. 38. 5. Tertium quoque peperit, quo nato parere ultra cessavit.* Hasta en los mismos Elementos, siendo ellos quatro, dexó Dios como establecida la misma ley. El primero, que es la Tierra, fecundó en todos los generos de las vidas tambien tres, vsjectiva, sensitiva, y racional; el segundo, que

es el Agua, fecundó en los pezes; el tercero, que es el Ayre, fecundó en las Aves; pero el quarto, que es el Fuego, totalmente estéril, é infecundado.

1516 Solo con el Cielo parece que dispensó el Criador, apareciendo en el quarto dia de la Creacion, y en el Cielo tambien quatro, el Sol, fuente de la luz, de quien la reciben los otros Astros, para el gobierno universal del mundo, y de los tiempos. Pero tan fuera estuvo esto de ser dispensacion de aquella ley, ó excepcion de aquella regla, que antes fué su mayor confirmacion. Porque? Porque precediendo en el tercero dia la mayor de todas las fecundidades, que es la de las plantas, todo lo que en el siguiente apareció en el Cielo, no fué producido por él, ó parto suyo, sino vnos fragmentos, ó pedazos de la luz criada en el primero dia, los quales fueron puestos en el Cielo, no como hijos propios, y naturales, sino agenos; y peregrinos; y por esto no dize Dios al Cielo: *Germinat, ó Procreat.* Lo que dize el Texto, es *Genes. 1. 17. Pausit in Firmamento Celi.* Que puso en el mismo Firmamento del Cielo lo que estava ya producido. Con que en el mismo Firmamento quedó perpetuada la ceteridad natural, que à los terceros partos se sigue, ni aun con el Cielo dispensada.

1517 Y si quisieramos inquirir curiosamente la razon fundamental deste limite, puesto por Dios à la fecundidad del numero, ó parto tercero, aunque no siempre observado, sino en casos mayores, hallarémolos, que la causa mas conatural de tan notable providencia, no está menos radicada, que en la Eficiencia del Supremo Exemplar, y eficiente de todas las cosas criadas, Dios en quanto Trino. Dize Aristoteles, y con él Santo Thomás, que el modo de obrar sigue naturalmente el modo del ser. Y qual es el modo de ser de la virtud Divina en sí misma; ó como hablan los Theologos, *Ad intra?* La primera Persona, que es el Padre, es fecunda, y engendra al Hijo, la segunda, que es el Hijo, es tambien fecunda, y juntamente con el Padre produce al Espíritu Santo; mas en el Espíritu Santo, que es la tercera, para, y cessa de tal fuerte la Divina fecundidad aunque infinita, é inmensa, que no puede engendrar, ni producir otra, que sea la quarta. De aqui se infiere, que si la Providencia, y Omnipotencia Divina obrando fuera de sí, y *Ad extra,* conservasse en el modo de obrar la proporcion del modo de ser, toda la naturaleza criada quedaria totalmente estéril en el parto tercero, sin pasar jamás al quarto; mas como à la propagacion del mundo era necesario este passage, para que en él diese la necesidad alguna satisfaccion à la naturaleza, ó le pagasse algun tributo, tal vez entre vno, y otro extremo, no solo estiefine la misma Providencia los intervalos del tiempo, mas los carga de tales trabajos, y peligros, que solo por merced de Dios casi milagrosa se puede escapar de enmedio dellos, y despues del tercero parto llegar al quarto.

1518 De los tres hijos de Noè, que diximos, el tercero era Jafet, de quien nosotros descendemos, y como Dios los tenia guardados en el Arca, y debaxo de llave para la propagacion del genero humano, seguro estava en los secretos de su Providencia, que siendo el el tercer hijo, le avia de suceder el quarto, y los demàs. Pero de que modo, y quando? Por medio de los trabajos, peligros, y horrores del diluvio, despues de fluctuar muchos mèses muerto vivo, y como muerto en aquel ataud obicuro, combatido por todas partes de las montañas de las ondas; sin timon, sin farol, sin piloto, hasta que por merced del Cielo llegó a salvamento, y tomó puerto en tierra.

1519 Y quien à la vista deste espejo no se acuerda, aun aora con horror de lo que padeció la salud de la Reyna nuestra Señora, casi naufragante en el largo intervalo del tercero al quarto parto, y en la nueva calidad del mal; en el rigor, y frecuencia de los sintomas; en el descacemicuato de las fuerzas; en lo lento, y habitual del calor, de cuya especie solo se dudava; y sobre todo, en la desconfianza siempre mal declarada de los Medicos, donde el peligro amenaza à las supremas cabeças. El amor despues de la perdida, vése en el dolor, antes della en el recelo; y tal era la tristeza, y desconuelo de todo el Reyno en el recelo de aquella adorada, y arrieglada vida, en cuya respiracion se sustentava la de todos. Del Reyno passavan estos lastimosos ecos à las mas remotas partes de la Monarquia, donde mucho antes avia llevado, ò traído la fama la de las virtudes personales, Reales, y heroicas, con que todos estos vasallos se glorian de serlo de tan soberana señora. Y assi como en la tempestad del Arca se guardavan con suspension las nuevas, que traeria el cuervo, ò la paloma; assi suspenos nosotros entre el temor, y la esperanza, en apareciendo à lo lexos Navio de Portugal, subidos à las torres mas altas con los instrumentos; que aumentan la vista, palpitando entre tanto los corazones, atendiamos, si traia vándera, y de que color; el temor, recelando que fuesse del color del cuervo, para cubrirsle de luto, y de tristeza; y la esperanza, confiando en Dios, que fuesse el de la paloma, con el ramito verde de la oliva, para vestirsle de gala, y alegría.

1520 Pero passando de la tempestad del Arca à la tempestad de la Barquilla de los Apóstoles en la tempestad del Lago de Genesareth, tambien aqui, para mayor propiedad, era el passage entre los dos vltimos quartos Nauticos, y Militares, por otro nombre vigiliat; esto es, entre el tercero, y el quarto: Marc. 6. 48. *Circa quartam vigiliam*, dize San Marcos. Estavan, pues, los Apóstoles en el fumo de la afliccion, como aquellos à quien mas dolia el trabajo, y el peligro; y porque la tempestad, por ser de la fuya mas particularmente Señora, era tambien cordialmente mas fuya. Oravan instantemente al Cielo, pero imaginavan, que Dios no los oia, y que passava

de largo: Ibid. *Volebo prævivere illis*. Y siendo assi, que en esta ocasion, hasta el mayor de todos los Apóstoles dudò, y fuè reprehendido de poca Fè: Matth. 14. 31. *Medicæ fidei quare dubitasti?* Solo la Fè, que fuè Magellat tenia en su Santo, nunca vacilò, y siempre estuvo con fiante. Es verdad, que tambien el Santo parece; que por algun tiempo se ausentò, y escondió; pero en fin, la perseverancia de la misma Fè le descubrió, y hallò tan proprio, como si alegre, y risueño la respondiera con aquellas palabras divinas, y por esto fuyas: Prov. 8. 35. *Qui me invenierit, inveniet vitam, & aueriet salutem*. Dos cosas la traxo su Santo, quando enferma solo parece que necesitava de vna, que era la salud; mas en la salud, que la traxo para si, la traxo tambien la vida para el nuevo hijo. La salud facil, como bevida: *Hauriet salutem*; y la vida dificil, como hallada: *Inveniet vitam*; y tan dificil, como hasta aora pondramos, aviendo de ser esse hijo el Quarto: *Quartus Frater*.

S. IV.

1521 **A**Si lo probò el sucesso, en cuyas circunstancias mostro bien Xavier, que el era el que obtava, mas con los poderes no solo de Dios, pero de Dios fuyo. Y comenzando por la del felicissimo parto, fuè cosa notable, que primero se supo publicamente, que era nacido el nuevo Principe, que precediesse noticia alguna de que estava para nacer, y se ofreciesse à Dios las oraciones tan necesarias en aquella hora: señal manifiesta de entrar alli el concuiso de los poderes Divinos. Cuentan, y revelan laias, como quien en los secretos de Dios es el mayor Profeta de los mayores, que hablando vna vez el mismo Dios consigo, dixo deste modo: *Itai. 66. 9. Nunquid ego, qui alio parere facio, ipse non pariam?* hasta, que ficudo yo el Auctor de la fecundidad, y que hago salir à luz todos los que nacen, no tendré tambien vn parto, que sea propriamente mio? Aora no ha de ser assi. Primera, ò vltimamente el nacido de mi parto será vn Hijo varon, y el parto tan apresurado, tan facil, y tan feliz, que te diga del: Antes de estar de parto parió: Ibid. 7. *Ante quam parturiret, peperit: antequam veniret parvus ejus, peperit masculinum*. Nocturnalengua no tiene palabra, que corresponda al *Parturiret*; y en dia tan festivo permitame *audere verba*, y decir, que *parturiv*, es reir en el parto. Tal es el parto de la Aurora, Madre del Sol, el qual nace alegrando el mundo, y ella le pareciendo. Y tal fuè el de nuestro bello Infante, al reir no solo de vna, sino de dos Aurotas, vna en el Cielo, otra en la tierra: sino que tenes añadir la tercera del Oriente, festejando las maravillas de su Apóstol. No podia el obrar, sino como Dios; pues exercitava sus poderes. Solo el mundo mezcla la vista con el dolor: Prov. 14. 13. *Resus dolore miscbitur*. Las mercedes de Dios son puras, y agenas de toda

tristeza, y mas en casos tan alegres, como el de nacer. Nació Eva de Adà, y por tal modo, que parecia inevitable el dolor, aviendo él de sufrir, que se le arrancasse vna costilla de el lado. Pero como la mano de Dios era la que obrava aquel parto (que assi le llama Agustino) fuè con tal tiento, y recato, que primero adormeció à Adàn con vn sueño tan profundo, que ni por sueños pudiesse sentir el dolor: *Immisit soporem in Adàm: tulit unam de costis ejus*.

1522 Assi obra Dios, pareciendose consigo; y assi obra Xavier, pareciendose con Dios; Dios en el parto, que llamamos fuyo, evitando totalmente el dolor; y Xavier en lo que totalmente atribuimos à sus poderes, quitandole el tiempo de los dolores. Huvo en vno, y otro parto dos privilegios notables. El primero, en la dispensacion de vna Ley. El segundo, en la moderacion, y reparo de otra. En la senencia de la primera muger, condenòla Dios à ella, y à todas à dos penas; vna, que partiesen los hijos con dolor: Genes. 3. 16. *In dolore paries filios*. Otra, que estuviesen sujetas al varon: *Et sub viri potestate eris*. Y como dispensò Dios la primera, y moderò, y reparò la segunda? La primera dispensòla, haziendo, que el parto, que llamò fuyo, fuesse sin dolor: *Antequam parturiret peperit*. La segunda moderòla, y reparòla, haziendo que el hijo fuesse varon: *Peperit masculinum*. Porque en tal caso ya el varon queda sujeto, y debaxo del poder de la muger, teniendo obligacion de obedecerla, y reverenciarla como madre.

1523 Fuera destes dos privilegios, huvo en el nacimiento de nuestro Infante otro tercero. Y fuè, que las madres antes del parto no saben, si ha de ser hijo, ò hija; y la Reyna nuestra Señora, por infinito, ò inspiracion de su Santo, supo ciertamente, que avia de ser varon, *masculinum*. Assi confesa, que lo declaró su Magestad à la Serenissima Reyna de la Gran Bretaña, afirmando, que la avia de dar ahijado, y no ahijada. Y para mi no fuè menor prueba desta misma prescencia el voto, ò devoto proposito, con que su Magestad determinò, que luego que lo que traia en sus entrañas se pudiesse poner en pie, le avia de vestir del Habito de San Francisco Xavier. Y de aqui se infiere, que suponía la Reyna, que avia de ser hijo, y no hija? Si. Porque si el Habito huviesse de ser de San Agustín, San Bernardo, Santo Domingo, ò San Francisco, bien le podia vestir, aunque fuesse hija; como se visten las hijas destes Santos Patriarcas; pero aviendo de ser de Xavier, y de la Compañia, no le podia vestir, sino siendo hijo: *Peperit masculinum*.

1524 La otra circunstancia deste prodigioso Nacimiento, fuè ser en el dia quinze de Março, y en la madrugada. Este dia, como consta del Capitulo veinte y tres del Levitico, era el de mas solemne fiesta, assi por la memoria, y agradecimiento de la libertad particular del cautiverio de Egypto; como por la significacion de la universal, y futura del cautiverio del Genero Humano, y Redempcion del mundo. Las palabras del Levitico

Levit. 23. 5. 6. *Menfe primo quarta decima die mensis ad vesperum, Phasæ Dominus est, & quinta decima die mensis hujus solemnitas agnitionis Domini est*. El primero mes, que se llamava Nisan, correspondie à nuestro Março, y los dias naturales, en aquel tiempo comenzavan al poner del Sol, en el principio de la noche, y acabavan al poner del sol, otra vez en el fin del dia; como Dios los avia instituido en el primero dia de la Creacion: Gen. 1. 5. *Et factum est vespere, & mane dies unus*. De aqui se sigue, que nuestro Infante, naciendo en la madrugada, nació casi al medio dia de aquel dia. Y segun las dos figuras del Cordero Pasqual, y pan azyme, salió à la luz deste mundo, entre los dos mayores prodigios, y Misterios de la Divinidad Humanada, que fueron, la Institucion del Santissimo Sacramento, y la Muerte de Christo en la Cruz. Porque el primero fuè instituido à la segunda hora de la noche, que fuè la de la Cena; y el segundo succedió, conforme à nuestro contar, à las tres de la tarde del dia, que fuè de la Muerte. Com putando aora estas horas, que passaron en el intervalo de vn Misterio à otro, conta puntualmente, que fueron diez y nueve, las nueve antecedentes al nacimiento del Infante; y las diez siguientes à él. Pero con qué propiedad en el cópico? Verdaderamente admirable. Como si en el numero de las mismas horas nos dixera San Francisco Xavier, y nos señalara con el dedo, en las nueve, los nueve dias de la Novena; y en la decima, los diez dias de sus Viernes; y en ambos la hora de cada vno dellos, que su Magestad con tan constante, y confiada devocion, y Fè (aun contra el parecer de los Medicos en la misma víspera del parto) mereció à su Santo el felicissimo nacimiento de tan estimada prenda.

1525 Que figura nos parece aora, que hará en este mundo vn Principe, que entró en el acómpañado de vno, y otro lado de aquellas mismas insignias, con que en el mismo mes, y en el mismo dia, se representò el mismo Christo al mundo, antes de venir à él, en los dos mayores trofeos de su Omnipotencia, y su Sacramento, y su Cruz? Tiemblo el considerar esta materia, porque en qualquiera aplicacion della casi pelagra la reverencia de tan Soberano Misterio. En el Peñbre nace Christo humilde entre dos animales, porque venia à hazer de animales hombres, y en el Tabór aparece glorioso entre Moytes, y Elias, que fueron vistos en Magellat: *Visi in Magellate*. Pero qué Magestad es la de Moytes, comparada con la del Sacramento; y la de Elias, con la de la Cruz? Si en el nacimiento del Bautista, dezian entre sí los Monañeses: *Quis putas, puer iste erit? Et enim manus Domini erat cum illo*. Qué dirémos nosotros del Nacimiento deste prodigioso niño, asistido, no solo con la mano del Señor, sino con el mismo Señor dos vezes todo?

S. V.

1526 **P**ero no quiero pronosticar mas grandezas, que las que caben en mi Thema, aunque tan pequeño: *Quarins frater*. Atreveréme à decir deste quarto hermano lo que dixo Nabucodonosor, quando fuera de los tres, que no quisieron adorar su estatua, vió pascando en el horno como en vn jardín, y entre las llamas como entre flores, otro quarto, que le pareció semejante al Hijo de Dios: Daniel. 3. 92. *Es species quartus similis Filio Dei?* Mas Nabucodonosor era Gentil, y parecerá especie de Gentilidad decir tanto. Lo que solo haré, es, que imitando à los Santos Padres, los quales fundados en aquel grande Texto: Sapiencia 11. 12. *Omnia in mensura, & numero, & pondere dispositi*. De los numeros, en que la Sabiduria, y Providencia Divina dispuso todas las cosas, coligen las inteligencias, y misterios, que en ellas se encierran. Tomado, pues, el peso, la medida al lugar, y al numero, en que la misma Providencia colocó al nuevo Infante en el orden sucesiva de sus hermanos: *Quarins frater*. Neamos del mismo lugar, y del mismo numero lo que se puede, y deve conjeturar con fundamento.

1527 Lo que mas estiman los Principes en si, y lo que mas estiman, y celebra en ellos el mundo, para cuyo gobierno nacieron, es, ser sabios en la paz, y valerosos en la guerra. Y destas dos virtudes tan excelentes, y verdaderamente Reales, nos ofrece la Historia Sagrada dos famosos exemplos en el mismo nacimiento de hijos, y en el mismo numero de quartos. Salomón fué Rey pacífico, y el mas fabio de todos los hombres; y el mismo Salomón hijo de David, y quarto hijo, Judas, tronco de la Tribu Real, fué de él, y de la misma Tribu el mas valeroso, y belicoso de todos; y el mismo Judas hijo de Ruben, y quarto hijo. Mas porque estas eminencias, aunque tan altas (como las del monte Apenino) no se levantan de la tierra, de ningun modo se pueden igualar à lo que yo conjeturo, y espero de nuestro quarto Principe, y de lo mucho mas que San Francisco Xavier nos promete en él. Ya no me fundo en exemplos de las Sagradas Letras, sino en Ley expresa del mismo Dios.

1528 En el Capitulo 19. del Levitico, mandava Dios, que los frutos de la primera, segunda, y tercera cosecha de los arboles, no se tocassen, y que todos en el quarto año, y en la quarta cosecha se le ofreciesen, y sacrificassen: Levit. 19. 24. *Quarto autem anno omnis fructus sanctificabitur laudabilis Domino*. La razon natural era, porque solo en la quarta cosecha estavan los frutos perfectos, y sazoados, y por esso dignos de ofrecerse, y sacrificarse al Criador. Y si Dios queria, que se observasse esta ley en la generacion de los arboles, con quanto mayor derecho en los arboles de la generacion? Estava la Portuguesa en el tronco Real, no solo esteril; pero ca-

si seca; y quando por el peregrino enjerto, tan venturoso como Augusto, despues del primero segundo, y tercero fruto, se vé enriquecida del quarto, como puede este dexar de confagrarle todo à Dios? Ninguno pienso que pronostico à las fajas del nuevo Infante la Purpura Eclesiastica, quando este esmalte suelen añadirle à su grandeza tantos Principes en la Europa. Tertuliano llegó à decir, que ni los Christianos podian ser Cesares, ni los Cesares Christianos: *Si Christiani Cesares esse possent, aut Cesares Christiani*. Pero este fué vno de los errores en que cayó aquel profundo entendimiento. Lo que yo quiero decir, es, que las virtudes de nuestro nuevo Principe serán tan Christianamente Reales, y tan Regiamente Christianas, que no contento con la observancia de los preceptos de la Ley de Christo, remontandose su espíritu à los apices altísimos de los consejos Evangelicos, no solo será vn Real, y sublime exemplo de la perfeccion Religiosa, mas consumadamente Santo.

1529 Estos fueron los impulsos inspirados por San Francisco Xavier, con que desde las entrañas maternas à la semejança del gran Precursor, le determinó su Magestad vestir, no de la Purpura, en que yo hablava, mas del habito del mismo Apóstol, para que con él recibiese el mismo espíritu, y sea vn Xavier segundo. Ahora pido atención, Pidid Eliseo à su Macistro Elias, que en él se doblasse su espíritu: 4. Reg. 2. 9. *Fiat in me duplex spiritus tuus*. No porque pidiese, ó desease que el espíritu de Elias fuese dobladamente mayor en Eliseo, mas para que multiplicado el mismo espíritu, siendo singular en cada vno, fuesse doblado en ambos. Respondió Elias, que pedia vna cosa muy disculcosa: *Ibid. 10. Rem difficile postulasti*. Pero en fin, se la concedió, y el modo deste traspasso, ó multiplicacion del mismo espíritu, fué arrojar Elias su habito sobre Eliseo, como mas expresamente declaran los Setenta Interpretes: *Et misit melotem Elia, qui ceciderat super eum*. Y como el poder, y voluntad de Xavier está siempre cierta para oír las oraciones, y deseos santos de la Reyna nuestra Señora, y ninguno pudiese ser mas santo, que desear al hijo su espíritu; así como Elias infundió, y dobló el suyo en Eliseo por medio de sus vestidos; así con semejante bendicion del Cielo, quando à su tiempo el bellissimo Infante, por consuejo, è inspiracion del mismo Xavier, se le pretensare vestido de la forana, y benedico, que le vendrán nacidos, no ay duda que el Santo (pagando tambien en esto à su madre) le adornará por adentro de todas las joyas, y gracias de su Apostolico espíritu.

1530 Mas no para aqui, y solo en esta semejança mi pensamiento, antes bien lo que en él parece dificultoso: *Rem difficile postulasti*, se confirma admirablemente por el hecho, y Escritura siguiente. Así como dixo San Pablo: Colof. 1. 24. *Adimpleta, que desunt Passioem Christi in carne mea*. Así dize el Eclesiastico en el Capitulo 48. que las cosas que el espíritu, y zelo de Elias avia in-

tentado, y no pudo conseguir, y executar, porque fué arrebatado al Cielo; estas acabó despues, y tuvieron su complemento en Eliseo: Eccl. 48. 13. *Elias quidem in turbine secus est, & in Eliseo completus est spiritus ejus*. Esto supuesto, sepamos aora que intentó el zelo, y espíritu de Xavier, y no pudo llevar al cabo, porque el Cielo le arrebató como à Elias. Es cosa cierta, y manifiesta, que Xavier acabó la vida en la Isla de Sanchón, à las puertas de la China, donde él queria entrar, por ser la fuente de las idolatrias del Oriente, y no pudo. O secretos de la Providencia Divina! Entre la concepcion, y nacimiento del Infante llegan las nuevas à Portugal, de que las puertas de la China, cerradas à Xavier, se abrieron de par en par à la publica predicacion del Evangelio. Y quien podrá negar, que el concurso de tales, y tan remotas circunstancias de tiempo à tiempo, y de Persona à Persona, sea vn prodigioso argumento de que este niño, siendo heredero del espíritu de Xavier, como de su habito, será en mayor edad el Eliseo, que de glorioso fin, y complemento à aquella grande empresa, intentada, y no conseguida, por su amado Elias: *In Eliseo completus est spiritus ejus*.

1531 Aun no está puesta la corona à esta famosa figura, que casi se puede llamar protetica. Afirma San Epifanio, que en el día en que nació Eliseo, vno de los becerros de oro, que fabricó Joroboan, mugió lamentablemente, y fué el mugido tan fuerte, como si fuesse vn trueno, que se oyó en toda Jerusalén. Para inteligencia deste prodigio, deven suponer los que no lo saben, que Joroboan, criado de Roboan, Rey de las doze Tribus, se levantó con la mayor parte dellas; y con el titulo tambien de Rey hizo su Corte en Sichen; y para que los nuevos subditos viendo à Jerusalén, donde estava el Templo del verdadero Dios, no se vniciesen otra vez à su legitimo Señor, fundió dos becerros de oro como el del desierto, los quales por su mandado adoravan todos. Y vno de estos becerros es el que mugió en el nacimiento de Eliseo, como adivinando, y doliendose lastimosamente, de que aquel niño, entonces nacido, avia de ser el destruidor de toda la idolatria: *Qua voce significabatur, illa die natum esse infantem, qui vitulos aureos, cateraque idola everteret*. Yo le llamé niño, y la declaracion del bruto oraculo (que es del Santo) le dió mas propriamente el nombre de Infante: *Natum infantem*. Mas si los Idolos de oro, y los becerros eran dos, porque mugió vno solo? Porque al otro ya la espada de Elias le avia cortado la cabeza, y las voces de su zelo le avian emudecido; y el segundo, que él aun no pudo vencer, quedava para triunfo de Eliseo. Puede aver esto mas proprio de nuestra conjetura? Llamemos à Xavier Elias, y al Infante nacido (à quien aun no sabemos el nombre) demosle el de Eliseo, y será declarado el misterio de ser vno solo el becerro que mugió. El otro, ó la otra mitad de la idolatria del Asia, ya Xavier la avia derribado, emudecido, y convertido à la conversion de la verda-

dera Fè. La de la China, que es el otro becerro ya medio rendido, como es de tantos millones de gente, guarda su vitima victoria para nuestro Infante, no mugiendo tristemente en su nacimiento, sino llorando, y clamando por él como deseoso, y hambriento.

S. VI.

1532 **Y** Si à alguno le pareciere demasiada esta mi esperança, y que teniendo tanto de admirable, aun tiene mas de dificultosa; es, porque no ha leído nuestras Coronicas, ó se olvida de ellas. Esta navegacion, estos viages, este camino maritimo para la India, China, y toda el Asia, le avia antiguamente? No; ni rastro, ni pensamiento humano de tal camino; antes bien los mas doctos, y sabios entendimientos le tenían por imposible. Quico fué, pues, el que intentó, y consiguió esta tan notable, y nunca imaginada empresa? Es cierto, que el Infante Don Enrique, hijo del Rey Don Juan el Primero de Portugal, hermano del Rey Don Duarte. Deserróse de la Corte en la flor de su edad este heroyco Principe, fuesse à vivir entre el ruido de las ondas en las playas mas remotas del Reyno, y desde allí, por medio de sus fortísimos Argonautas, rompiendo Mares, venciendo Promontorios, descubriendo nuevas tierras, nuevos Cielos, y nuevos climas con inmenos trabajos, y horrendos peligros, y con igual constancia de quarenta años; en fin, mostró al mundo lo que el mismo mundo no conocia de sí; y no solo hizo posible, pero facilitó aquel natural imposible. Era Gobernador del Orden Militar de Christo, instituido por el Rey su padre contra los Infieles, y à estos hizo nuevas guerras; era insigne Cosmografo, y Mathematico, y à esta ciencia añadió la practica de lo que solo tenia obscuras opiniones, ó no avia llegado à tener sospechas; era sobre todo varon de elevada espíritu, y vida santa, y pureza, como dicen las historias, virginal, y al passo que iba descubriendo nuevas gentes barbaras, è idolatras, el zelo ardentísimo de convertir las à la Fè le ministrava nuevos espíritus; y Dios, à quien tanto servia, y agradava, mayores impulsos para proseguir la empresa. Y si la Providencia Divina sió, y encargó los principios desta celestial conquista à vn Infante de Portugal, los fines della ya tan facilitados, porque no los fiera à otro? Si el tercero hijo del Rey Don Juan el Primero fué el que puso la primera piedra en el edificio ya tan levantado de la Iglesia Oriental; el hijo quarto del Rey Don Pedro el Segundo, de la misma sangre Real, y de padres tan zelosos de la propagacion de la Fè, y piedad Christiana, porque no será aquel, para quien Dios tenga guardado el cerro de las bobedas del mismo edificio, y levantar en ellas por remate el trozo del Crucificado con las cinco triunfantes Divisas, que el mismo Señor, y de la misma Cruz nos mandó pintar en nuestras vanderas?

Este

1533 Este es el quarto hermano de nuestros Principes: *Quartus frater*. Y este el quarto fruto del arbol Real, que Dios mandava le fuesse consagrado en los otros arboles: *Omnis fructus quarto anno sanctificabitur Domino*. La palabra *Sanctificabitur* no declara quien ha de consagrar, y ofrecer à Dios este quarto fruto; pero bien se entien- de, que ha de ser el señor del fruto, y del arbol, adó en que grandemente resplandeció, no solo la Real vrbánidad, sino la ciencia, y siempre bien acordada atencion de la Reyna nuestra señora. Escriben las castas, que quando su Magestad quiso ofrecer, y consagrar à Dios su quarto fruto en el habito de San Francisco Xavier, pidió al Rey su consentimiento: obsequio, no solo devido, mas en prudente Theologia, necesario, por el dominio mayor que el padre tiene sobre el hijo, aunque se aya alcanzado por las oraciones de la madre. Porque Samuel fué alcanzado por las oraciones de Ana, dize San Juan Chrysolomo, que Ana se podia llamar, no solo madre, sino madre, y padre de Samuel: Chrysol. homil. 1. de Fide Anax. *Nequaquam aberraverit, qui hanc mulierem pueri simul, & matrem, & patrem appellavit, cujus deprecatio efficit, ut Samuel nasceretur*. Pero aun en tal caso el derecho paterno precede al materno, y en el concurso de ambos, quando es hijo el que se sacrifica, consiste la perfeccion del ofrecimien- to. Esta faltó en el sacrificio de Isaac, porque Abraham no se atrevió à pedir el consentimiento de Sara. Y con todo esto, no passando el sacrifi- cio à otro efecto mas que el de la voluntad, siendo esta sola de vno de los padres, de aqui se infiere quan grato seria à la Divina aceptacion el vo- to, y religioso ofrecimiento de sus Magestades en el quarto fruto de la madre, y en el quarto hijo de ambos. Por el ofrecimiento de Abraham, sien- do solo suyo: Genes. 22. 16. *Quia fecisti rem hanc,*

le prometió Dios el aumento de su casa, que fué el mayor del mundo, la perpetuidad de su des- cendencia, la victoria de todos sus enemigos, y sobre todo, la bendicion de todas las gentes, que propriamente se cumplió, y va cumpliendo en la Fè, y conocimiento del verdadero Dios en todas las Gentilidades. Y así como ya pronosticamos con tanto fundamento la Fè, y conversion que resta de las Orientales à los felicissimos auspicios del nuevo Infante; así podemos confiar, que por el sacrificio, y ofrecimiento que del tiene hecho à Dios la piedad, y voto de sus gloriosos padres; en la Real Casa, y prolapia de sus Magestades se verifiquen todas las otras que se hizieron à Abra- han.

1534 Y para dezir yo vna palabra, aunque no sea oido, à la prodigiosa infancia del mismo Principe, si la misma palabra fuere tan venturo- sa, que su Alteza à su tiempo la oia, lo que solo le profetizo, es, que quando le viere vestido del ha- bito, y revestido del espíritu de Xavier, todas sus acciones sean referidas à él, y no à sí. Confiado Eliseo en la virtud del vestido, que avia recibido de Elias, quiso que el Jordán le le abriese, para que él, como el mismo Elias, al instante se dividie- ra; mas el Rio no obedeció. Y que hizo enton- ces Eliseo como desconfoado? Exclamó con alta voz: 4. Reg. 2. 14. *Vbi est Deus Elias?* Donde está el Dios de Elias? Y luego que el Jordán oyó el nombre de Elias, al instante se dividió. Invoque- mos, el Discipulo al Maestro, el hijo espiritual al Padre, el pequeño Xavier al grande, que como Dios, que le dió los poderes, es suyo: *Deus Elias*. Así quiere, que despues de darse al mismo Dios todas las glorias, el mismo Principe, y todos den à Xavier todas las gracias, Dios nos dé su gracia, que es prenda segura de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

SERMON DE SANTA BARBARA

VIRGEN, Y MARTIR.

Simile est Regnum Caelorum thesauro abscondito in agro: quem qui invenit homo, abscondit, & pro gaudio illius vadit, & vendit universa que habet, & emit agrum illum. Matth. 13. vers. 44.

s. I.

1535 **A**SSÍ como ay vnos hombres, que nacieron para sí solo; y otros, que nacieron para sí, y para la Republica, y por esto son los mas benemericos del genero humano, y de la fama; así ay vnos Santos, que fue-

ron escogidos solo para alabar à Dios, y otros para alabar à Dios, y favorecer, y ayudar à los hombres. Y siendo esta segunda prerogativa tan parecida al mismo Dios, que no nació para sí, sino para nosotros; y tan semejante à los Angeles, que juntamente vén à Dios en el Cielo, y nos guardan en la tierra; si hizieremos compa- racion en el mismo genero entre todos los Santos,

y

y Santos, facilmente hallaremos, que no solo igua- ló, mas excedió à todos. Quien? La Gloriosa San- ta Barbara, à cuya proteccion, y memoria, con tanto estruendo, y conomocion de los Elementos se dedica este alegre dia.

1536 En las palabras, que propuse, dize Christo, Maestro Divino, y Señor nuestro, que es semejante el Reyno del Cielo à vn tesoro escondido en el campo, el qual, como le hallasse vn hombre venturoso, se fué luego à vender quanto tenia, para comprar el campo, y hazerle señor del tesoro. Para la inteligencia de que te- soros escondido fuesse este, es necesario saber prime- ro qual sea el Reyno del Cielo, que Christo llama semejante à él: *Simile est Regnum Caelorum thesauro abscondito*. San Gregorio Papa advierte aqui doctamente, que el Reyno del Cielo en las Divi- nas Letras se divide, ò distingue en dos Reynos, vno eterno, otro temporal; vno futuro, otro pre- sente, vno en la Iglesia Triunfante, que descansa en paz en el Cielo; otro en la Guerra, y Militan- te, que aun trabaja, y pelea en la tierra. De aqui se sigue, que así como ay dos Reynos semejantes al tesoro escondido, así ay dos tesoros escondidos semejantes al vno, y otro Reyno: y estos son los dos tesoros, que Santa Barbara compró con el precio de quanto tenia: *Vendit universa, que habet, & emit agrum illum*.

1537 Tenia Santa Barbara, como hija vnica, y heredera de Dioscoro su padre, señor nobilissi- mo de la Ciudad de Nicomedia, vn riquissimo

patrimonio de los bienes, que llaman de fortuna. Tenia mas, otro mas precioso, y mas rico, que era el de todos los dotes de naturaleza, y gracia, hermosura, discrecion, honestidad, y las demás virtudes, por donde el desseo, y emulacion de to- dos los Grandes la pretendian por esposa. Y avien- do ya consagrado à Dios todo esto en la flor de su edad, hasta la libertad, y la vida le sacrificó à su Fè, y à su amor. La libertad en vn dilatado ma- tyrio, presa por mucho tiempo, y ahorrada en vn Castillo; y la vida en otro martirio mas breve, pero mucho mas cruel, siendo variamente ator- mentada con todos los generos de tiranias: y final- mente, degollada con la mayor de todas por mano de su propio padre.

1538 Este fué el precio verdaderamente de todo quanto possita, con que Santa Barbara compró los dos tesoros, vno para sí, otro para nosotros. Para sí el de la eterna Corona, que goza en paz en la Iglesia Triunfante del Cielo; para nosotros el de perpetuo suocoro, con que nos ayuda à ba- tallar, y vencer en la Militante de la tierra. De este, que es el que oy venimos à reconocer delan- te de sus Altares en perpetua accion de gracias, es del que trató solamente, Confessando, pues pri- mero, que para publicar los poderes, y loores de Santa Barbara, así como los truenos de la Ar- tilleria son mudos, así las voces mas pulidas de los Predicadores, y toda nuestra eloquencia es Barbara: *A V E M A R I A*.

Simile est Regnum Caelorum thesauro abscondito in agro: quem qui invenit homo, abscondit, & pro gaudio illius vadit, & vendit universa que habet, & emit agrum illum. Matth. 13. v. 44.

s. II.

1539 **V**NA de las cosas admirables, que hizo, y tiene Dios en este mundo, y de que su sabiduria, y su grandeza mucho se precia, son sus tesoros escondidos. Por ventura, dize Dios à Job, entraste tu en los tesoros de la nieve, ò viste mis tesoros del granizo, los quales tengo reservados para el tiempo de los enemigos, y para el dia de la guerra, y de la batalla? Job. 38. 22. 23. *Nunguid ingressus es thesauros nivis, aut thesauros grandinis aspexisti? Qua preparavi in tempus hostis, in diem pugnae, & belli?* Por ventura pudo hasta aora la especulacion de los Philosophos descubrir el ver- dadero origen, y las causas de los vientos, tan inconsistentes, y leves, tan encontrados en sus opiniones, como el Norte, y el Sur? Mas por esto los desengañó David, que solo Dios, que creó los vientos, conoce su nacimiento, y los hace quando, y como es servido del secreto de sus tesoros: Psalm. 134. 8. *Qui prædicit ventos de*

Tomo III.

thesauris suis. No es menor maravilla; que no creciendo la superficie del Mar vn dedo con todas las corrientes de los Rios, que en él desaguan, sean tales las inundaciones del Mar, que ayan ahoga- do Ciudades, y sepultado Provincias enteras. Mas todos estos diluvios particulares, sin ser ayu- dados del Cielo, ni de las nubes, los tiene depo- sitados Dios en los ocultos, y profundos abismos de sus tesoros: Psalm. 32. 7. *Putens in thesauro abissus*. Finalmente, de estos mismos tesoros escon- didos avia profetizado Jacob: Deur. 33. 19. *Inun- dationem maris quasi lac surgent, & thesauros abscon- ditos arenarum*.

1540 De modo, que en la tierra, en el agua, en el ayre, como en diferentes, y vastissi- mos campos, tiene Dios escondidos sus tesoros. Mas ninguno destes, con ser tan vastos, y tan grandes, es el que el mismo Dios descubrió à Santa Barbara, y de que ella con los caudales de sus merecimientos se hizo señora. El mayor, el mas noble, el mas prodigioso, y el mas escon- dido tesoro del Universo es el quarto Elemento,

Qgg

el